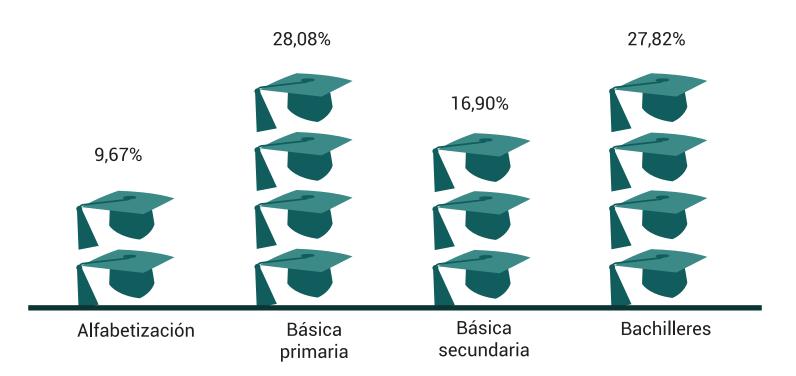


La Agencia Colombiana de Reintegración manifiesta que en los últimos 13 años se han desmovilizado aproximadamente 57 mil personas de grupos armados ilegales. De ese total, 48.358 ingresaron a la ruta de reintegración que el Estado ofrece. La siguiente gráfica muestra el número de desmovilizados que culminaron estudios de alfabetización, primaria y secundaria. Los datos corresponden a septiembre de 2015.

Desmovilizados que han culminado procesos académicos



"El 80% de las personas que llegan provenientes de grupos al margen de la ley, no han terminado básica primaria o son analfabetas":

NELSON DARÍO VELANDIA

En la lista de temores que cargan las personas que se desmovilizan de grupos armados ilegales está el miedo a no poder emplearse en actividades legales rápidamente. Entre las acciones del gobierno se encuentra una ruta de reintegración en la que el componente educativo es sustancial. Nelson Velandia, asesor de la Dirección Programática de la Agencia Colombiana para la Reintegración, habla del tema.

¿Cuál es el lugar que ocupa la educación en la ruta de reintegración que coordina la Agencia Colombiana de Reintegración (ACR)?

La educación es el fundamento de la ruta de reintegración. El proceso que hace la Agencia desde el momento que llega la persona es identificar y caracterizarla en todas sus dimensiones. Indagamos con qué nivel de escolaridad viene y, además, qué hizo - en términos académicos- en el grupo armado y antes de pertenecer a él. Este nivel de escolaridad lo medimos a través de unas pruebas que tenemos en conjunto con el Ministerio de Educación Nacional, porque es importante que la persona cuente con habilidades y competencias para mejorar su productividad e incorporarse a la sociedad civil.

¿En qué condiciones académicas llegan las personas desmovilizadas?

De acuerdo con la línea base que tiene la Agencia Colombiana para la Reintegración, el 80% de las personas que llegan provenientes de grupos al margen de la ley, y que se han desmovilizado, no han terminado básica primaria o son analfabetas.

Por otra parte, los que vienen con grados de escolaridad un poco superiores, esos grados ya no son útiles porque estas personas han estado desescolarizadas todo el tiempo que estuvieron en el grupo armado. Por ejemplo, si una persona hizo hasta quinto de primaria antes de entrar al grupo, hoy ese quinto de primaria ya no significa el conocimiento que posee la persona, porque las competencias se han deteriorado y, además, se ha estancado en el tiempo el proceso de aprendizaje. Probablemente esa persona tenga que empezar ciclo I o ciclo II, dependiendo de lo que arroje su diagnóstico. Algunos reciben instrucción en el grupo armado, pero no podemos decir que eso sea una formación o una educación para la vida civil. Entonces el reto que tiene la Agencia es grande.

Ustedes construyeron un modelo de educación para los adultos desmovilizados ¿En qué consiste ese modelo de formación para la reintegración?

Desde el año 2008 la Agencia se dio a una tarea muy grande que fue construir en conjunto con el Ministerio Nacional de Educación, la Fundación Alberto Merani y el Sena, un modelo educativo para la reintegración; una formación que tiene un énfasis en lo que el adulto requiera. Actualmente estamos en un proceso de trasferencia del modelo para que sea incorporado como uno de los modelos de oferta de educación flexible para adultos del país, en el Ministerio de Educación. Creo que ese es un valor de política pública que ha construido la Agencia y que le será muy útil al país para el posconflicto y en otros escenarios donde tengamos que reintegrar a personas que hayan estado en contextos de violencia, incluso a víctimas.

¿Qué dificultades han tenido en cuanto al acceso de los desmovilizados a la educación?

No siempre se tiene la cobertura esperada, es decir, ahí existen problemas para que el adulto que es desmovilizado acceda y se mantenga en la educación. Esto sucede porque la mayor parte de las personas que llegan no tienen hábitos de estudio y la permanencia en una institución educativa puede ser compleja. Sin embargo, el Ministerio de Educación y la Agencia trabajan de la mano en las regiones para que las personas puedan acceder, sobre todo, a la educación para adultos. Esto porque no podemos ofrecerle el mismo sistema que recibe un niño en condiciones normales, a una persona que ha estado desescolarizada y que, además, tiene en promedio veinticinco años o más.

¿Cuántos desmovilizados han logrado terminar la ruta escolar?

Se debe tener en cuenta que ingresar a este proceso de reintegración es voluntario, y que si bien queremos que todos los que se desmovilizan lo hagan, aún existe una parte que no lo ha hecho. El número total de desmovilizados son 57 mil en los últimos trece años, de los cuales 48 mil ingresaron al proceso de reintegración. Hoy podemos decir que de esta cifra hay 13.500 bachilleres que han logrado hacer todo el proceso, 4.600 han terminado el proceso de alfabetización, 13 mil primaria y 8 mil básica secundaria. Creemos que las personas lo pueden lograr a pesar de las complejidades que tiene mantenerlos en la ruta de la reintegración.

¿Cuánto le cuesta al Estado esa ruta de reintegración?

Nosotros tenemos un presupuesto anual de aproximadamente 145 mil millones de pesos. Pero nosotros no somos quienes hacemos el proceso educativo, solo nos encargamos de orientar a la persona y brindarle el acompañamiento necesario. Este proceso le cuesta a la Agencia aproximadamente 5 o 6 millones de pesos anuales. Se debe tener en cuenta que una persona que llega siendo analfabeta se puede demorar hasta 6 años en el proceso de reintegración.

¿A qué programas educativos acceden con mayor frecuencia los desmovilizados?

La mayor parte se vincula a ofertas educativas nocturnas o de fines de semana, porque ellos salen con una preocupación y es el tema económico, por lo que hay que tener estas necesidades en cuenta. Por lo general ellos prefieren los modelos flexibles que tiene el Ministerio de Educación, como por ejemplo el modelo Cafam de cartillas y de autonomía en el aprendizaje.

¿Tienen algún tipo de formación para el trabajo?

Para todos los participantes tenemos una orientación para la cualificación ocupacional. Dependiendo del contexto de la persona y de las competencias se hacen concertaciones de cursos de formación para el trabajo con el Sena. Esta formación para el trabajo va de forma paralela con el proceso educativo y en relación con el proyecto de vida del participante, es decir, si la persona quiere ser técnico, tecnólogo o quiere acceder a la educación superior.

